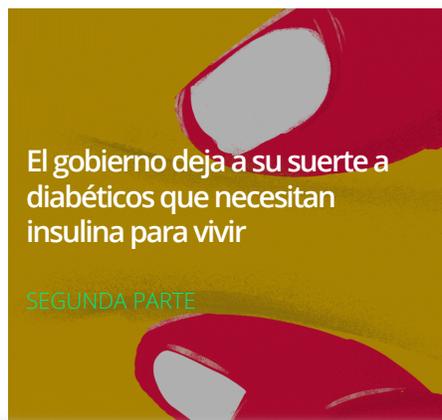




#saluddeteriorada /

# MÉXICO DIABÉTICO

Si no padeces este mal, seguro conoces a alguien que lo sufre: más de 6 millones de mexicanos tienen diabetes y es nuestro principal problema de salud pública. Aun así, el gobierno no da buen seguimiento a los pacientes ni es capaz de garantizarles medicamentos. Todo con consecuencias desastrosas.



# Esta clínica de diabetes es un oasis en el desierto de la salud pública

En un panorama generalizado de clínicas que no ofrecen seguimiento puntual ni garantizan medicinas a pacientes, en CDMX hay una clínica con médicos de distintas especialidades y buen abasto de insulina

EUGENIA COPPEL 18 DE OCTUBRE 2018

*\*Esta serie de reportajes se realizó a partir de la **investigación** de Mexicanos Contra la Corrupción y la Impunidad, 'Salud Deteriorada: opacidad y negligencia en el sistema público de salud', del cual también **Animal Político** publica contenido.*

Renata Cuéllar vive con **diabetes tipo 1** desde hace ocho años, y hace dos abandonó la consulta privada para atenderse en el sistema de salud público.

Se trata de una decisión completamente atípica en México, donde las clínicas de la Secretaría de Salud se encuentran rebasadas ante la **epidemia de diabetes**, y **no se ha podido garantizar el abasto de insulina al 100% en ningún estado.**

**TE PUEDE INTERESAR: El gobierno deja a su suerte a diabéticos que necesitan insulina para vivir**

Pero hubo algo que convenció a Renata para probar suerte en **una clínica del Seguro Popular**. Su mamá conoció al endocrinólogo pediatra Fernando Ramírez en un foro sobre diabetes. Él habló sobre su trabajo en la primera clínica especializada a nivel nacional, localizada en Ciudad de México. Contó que los pacientes diabéticos —desde los bebés hasta los adultos mayores— eran atendidos por médicos de distintas especialidades y por educadores en la enfermedad.

Un oasis en el desierto de la **salud pública en México.**

La experiencia de Renata, además, no había sido buena con los

médicos particulares, así que no tenía nada que perder. “Debo confesar que mi control no era muy bueno y los doctores privados siempre me regañaban”, cuenta. “Me decían: ‘te van a amputar el pie’, ‘te vas a quedar ciega’... era muy duro. No funcionaba y yo ya estaba harta”.

Actualmente, la joven de 18 años tiene citas en la Clínica Especializada aproximadamente cada mes. A su familia no le cuesta un peso y ella asegura que casi nunca ha tenido problemas con el abasto de insulina. Para su endocrinólogo pediatra, el doctor Fernando Ramírez, trabajar en esta pequeña clínica ubicada en la alcaldía Miguel Hidalgo “es como trabajar en el Google de la endocrinología en México”.

Esta es una de las dos Clínicas Especializadas para el Manejo de la Diabetes que existen en la capital mexicana. La segunda es exclusiva para adultos y se encuentra en Iztapalapa. Ambas se abrieron durante la administración de Miguel Ángel Mancera (en 2013 y 2016 respectivamente), **quien había prometido fundar cuatro** de estos centros durante su sexenio. El objetivo se quedó a la mitad.

La experiencia de Renata en el Seguro Popular contrasta con la de una decena de jóvenes diabéticos entrevistados por **mexico.com**. Ellos reportaron problemas para obtener la insulina y una atención deficiente en sus clínicas. “A veces ni te ven los médicos, solo los pasantes”, dice Bianca Gutiérrez, con 19 años y domicilio en Guadalajara. “Las consultas son realmente pésimas”, sostiene Bruno Espinosa, quien también vive en la capital de Jalisco: “Te piden análisis y te dan cita ocho meses después, cuando obviamente esos estudios ya no funcionan”.

De acuerdo con el doctor Fernando Ramírez, lo anterior sucede porque el sistema público de salud está saturado. Sus colegas endocrinólogos en todo el país deben atender pacientes con

endocrinólogos en todo el país deben atender pacientes con distintos padecimientos. Él, en cambio, solo se ocupa de ver niños y jóvenes con diabetes tipo 1 en la Clínica Especializada, donde los adultos con diabetes tipo 2 tienen sus propios médicos. A eso se suma que un equipo multidisciplinario ofrece a los pacientes una atención integral.



Ilustración del endocrinólogo Fernando Ramírez

## ¿Cómo funciona?

Al entrar a la **Clínica Especializada en el Manejo de la Diabetes** se ve una sala de espera para unas 30 personas y un pasillo largo con varias puertas en ambos lados. Cada una lleva al pequeño consultorio de un especialista: nutriólogo, psicólogo, médico del deporte, oftalmólogo, educador en diabetes, podólogo o terapeuta hiperbárico (una especialidad “para intentar salvar las extremidades **antes de que tengan que ser amputadas**”, explica el médico).

Al fondo hay un gimnasio supervisado por un activador físico y cerca de allí está la cocina de la chef, quien enseña a los pacientes a preparar recetas saludables.

“Esto no existe en el medio privado porque sería carísimo”, dice el doctor Ramírez, quien es el primer médico al que ven los niños y jóvenes diabéticos cuando llegan a la clínica por primera vez.

“Una consulta de endocrinología allá afuera cuesta más de mil 500 pesos, y yo tengo pacientes que veo cada semana o cada 15 días al inicio. Si sumas todas las consultas, los medicamentos, las jeringas, las tiras reactivas... está difícil”.

Los insumos y cuidados médicos que requiere un diabético tipo 1 cuestan en promedio 63 mil pesos al año, según la red de asociaciones mexicanas *Por una sola voz*. Es decir, más de 5 mil pesos al mes para las personas sin seguro.

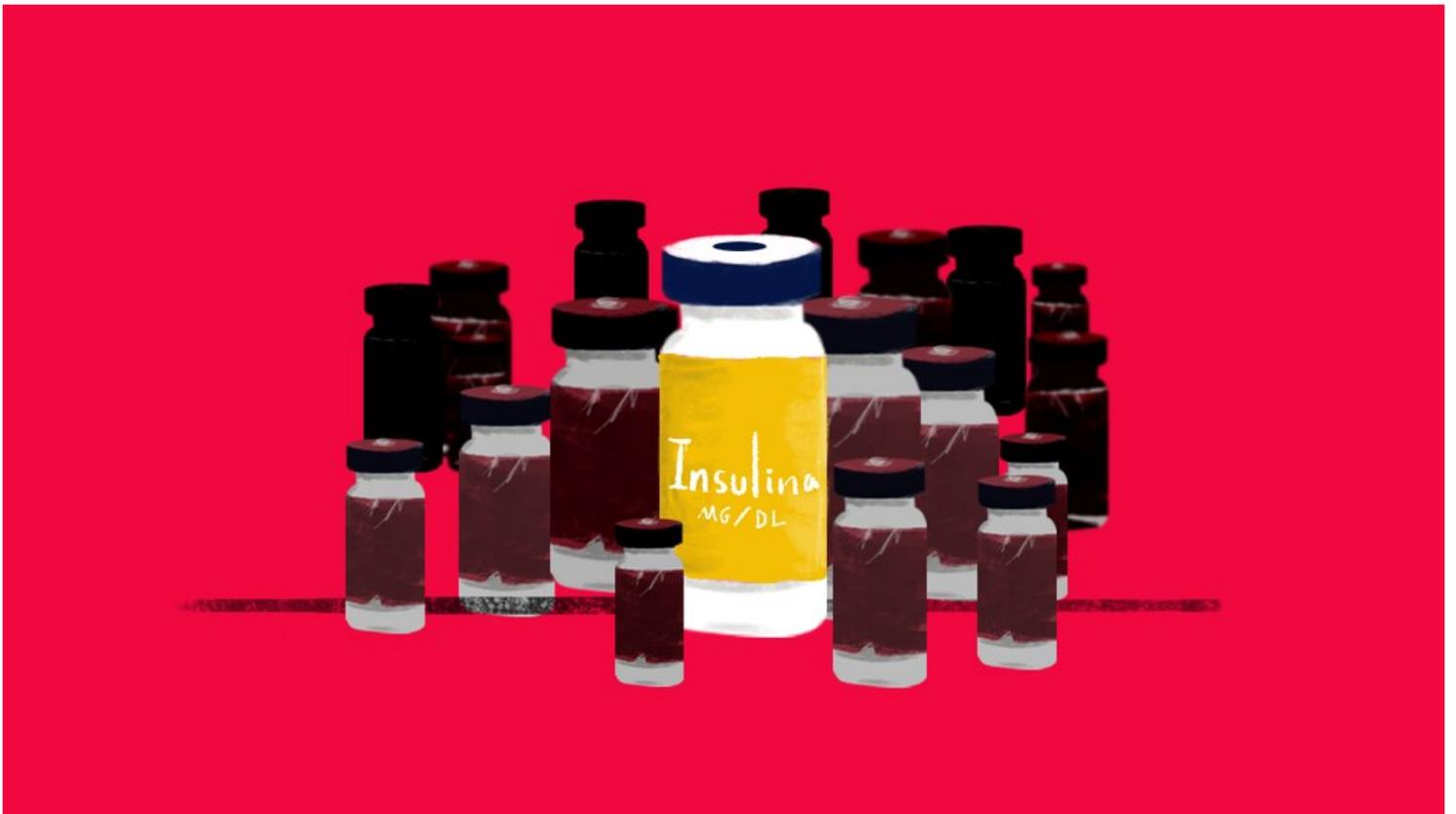
Lisbeth Gómez trabaja en una tienda de abarrotes y fue enviada a esta clínica hace aproximadamente un año, tras inscribirse en el Seguro Popular. Desde los 14 años, cuando fue diagnosticada, hasta los 18, cuando salió de la prepa, se trató en un centro de salud del IMSS. “Cuando llegué aquí andaba en 550 de azúcar y el Doctor Ramírez me la bajó muchísimo”, narra la joven. “Allá no me explicaban lo que aquí me explican: cómo inyectarme, cómo usar los medicamentos, cómo contar los carbohidratos con la chef...”

El primer paso, explica Ramírez, es enseñar a los pacientes a entender su enfermedad y controlar sus niveles de azúcar. Una vez que se logra esto, pueden pasar a otros servicios que los requieren estables. “No puedo mandar a un paciente con 400 de

azúcar al psicólogo porque es como si lo mandara con dos botellas de vodka adentro”, dice el médico. “La glucosa alta es tóxica; por eso los pacientes están de malas, medio dormidos y

toxicas. por eso los pacientes estan de malas, medio dormidos y con la capacidad intelectual mermada. Ya que tienen el azúcar normal, encuentras otra persona”.

A pesar de los buenos servicios profesionales que la clínica ofrece, a Lisbeth sí le ha llegado a pasar que no encuentra en la farmacia toda la insulina que le recetan. “Nada más te dan un frasco y te dicen que vayas otro día o a otras clínicas a buscarlo”, dice.



## Un modelo importado de Kuwait

Miguel Ángel Mancera presidió la inauguración de la Clínica Especializada en el Manejo de Diabetes el 6 de marzo de 2013. El ahora exjefe de Gobierno informó entonces que se habían

invertido 18.5 millones de pesos, a lo que se sumaban las donaciones de equipo por parte de fundaciones y asociaciones.

En aquella ceremonia también estuvo presente un representante de Kuwait en México, ya que el modelo de atención multidisciplinaria es una idea importada del país árabe. En específico del **Dasman Diabetes Institute**, un enorme centro de investigación y atención integral creado por el Estado para “frenar la creciente epidemia”, se lee en su página web.

Según el **Atlas de la Diabetes**, la incidencia de esta enfermedad es proporcionalmente igual en México que en Kuwait, donde 1 de cada 7 adultos la padece. Una delegación mexicana, de médicos y administrativos, viajó a ese país para conocer su megaproyecto de salud y replicarlo en México a pequeña escala.

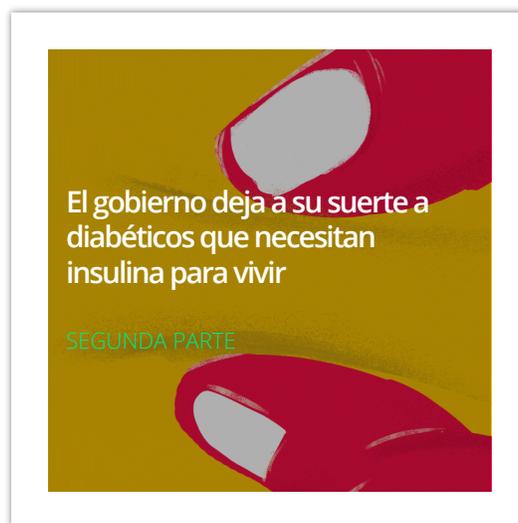
También dentro de este modelo está **la Clínica Especializada de Iztapalapa**, exclusiva para adultos con diabetes tipo 2. Otra diferencia con la de Miguel Hidalgo, explica el Doctor Ramírez, es que allá los pacientes van a entrenarse por un periodo aproximado de seis meses y después regresan a sus centros de salud. “Son pacientes extremadamente escogidos, en el sentido de que no presentan ninguna complicación crónica”, dice el endocrinólogo, ya que el énfasis está en la prevención.

Atenderse en la Clínica Especializada en el Manejo de la Diabetes ha cambiado la vida de Renata Cuéllar y su familia, que ha reducido considerablemente su carga económica. “Me ha ayudado demasiado en el control de mi diabetes”, dice la joven. “Cuando llegué con el doctor Ramírez me preguntó ‘¿cuál es tu pasión?’ Le dije que quería estudiar teatro musical y me empezó a decir que esa meta estaba muy padre pero para cumplirla tenía

que cuidarme. Fue como algo nuevo, empecé a tomar responsabilidad de mi enfermedad”.

Y entonces, ¿por qué no hay más clínicas como esta en México?  
El endocrinólogo considera que todos los gobiernos tienen presupuesto, pero que en la capital del país destaca la visión y el capital humano administrativo.

“Reconozco la experiencia de la salud pública en Ciudad de México: son personas que hacen cosas verdaderamente innovadoras. Los ejemplos más claros son esta clínica y las clínicas especializadas en manejo de HIV y personas transgénero. Son cosas de primer mundo, de avanzada”.





[QUIÉNES SOMOS](#)

[DIRECTORIO](#)

[AVISO LEGAL](#)

[AVISO DE PRIVACIDAD](#)

[PUBLICIDAD](#)

© MEXICO.COM | DERECHOS RESERVADOS